TRANSPARENCIA DE EVANGELIO
EN CLAVE DE ACCIÓN PASTORAL

UNA IGLESIA EN SALIDA EVANGÉLICA Y TRANSPARENTE

Card. Daniel Sturla sdb
Arzobispo de Montevideo

TRANSPARENCIA DE EVANGELIO
EN CLAVE DE ACCIÓN PASTORAL

UNA IGLESIA EN SALIDA EVANGÉLICA Y TRANSPARENTE

Card. Daniel Sturla sdb
Arzobispo de Montevideo

INDICE

Queridos hermanos 2

Objetivo General 5

Ser Iglesia en salida 6

Objetivos específicos 9

1. Anunciadora 10
2. Que vive la comunión 12
3. Servidora 14
4. Que celebra el Domingo 16

Criterios de acción 19

1. Una Iglesia participativa 20
2. Ubicada en la sociedad plural 21
3. Que habla un lenguaje comprensible 23

¿Cómo alcanzar los objetivos? 25

Programas evangelizadores comenzados en 2016 29

Otras iniciativas Pastorales 33

Recursos Económicos 37

Concluyendo 38

Queridos hermanos:

El 3 de mayo de 2015, fiesta de nuestros Santos Patronos Felipe y Santiago, les escribí mi primera carta pastoral **"Transparencia de evangelio"**, fruto de mi oración de pastor y también del diálogo con mis colaboradores más inmediatos. Un año después en la carta **"Ser la alegría de Dios"** les presentaba nuestro anhelo de ser **"Iglesia en salida"**, sacudiendo la modorra de una pastoral de mantenimiento para asumir nuestro ser discípulos-misioneros.

En estos tres años de arduo trabajo pastoral el Señor nos ha bendecido de muchas maneras, y hemos crecido juntos en la conciencia de que estas cartas nos podían ayudar a orientar nuestra misión. Efectivamente **"Transparencia de evangelio"** es una carta programática. Por eso ahora quisiera proponerla nuevamente en sus líneas fundamentales pero en clave de acción pastoral. Al mismo tiempo la expresión "Iglesia en salida" del papa Francisco se ha constituido también en un referente de nuestra acción misionera. Por eso la hemos integrado en esta propuesta.

En 2014 hemos hecho una amplia consulta sobre el "impacto religioso de la Iglesia católica en la sociedad montevideana". Constatamos la realidad de una Iglesia que tiene una presencia con múltiples aristas, pero cuyo impacto en la dimensión religiosa de nuestra gente, disminuye. Esto se da en el contexto de una sociedad que necesita cada vez más del sentido de la vida que sólo en la apertura a Dios se puede encontrar.

Ese año 2014 se aprobó *ad experimentum* por tres años una nueva estructura de los organismos pastorales de la arquidiócesis.

Montevideo, marzo de 2017

En 2015, concluyendo la consulta, el Consejo de Presbiterio presentó al Obispo siete recomendaciones pastorales.

En 2016, haciendo efectivas en parte estas recomendaciones, implementamos cinco programas evangelizadores: Renovación del DECOS, Instituto Arquidiocesano de Formación, Equipo "primer anuncio", "puertas abiertas" y "ministerio de música". Se sumó a fin de año el programa "Navidad con Jesús", que es una primera respuesta a otra recomendación pastoral.

En 2017 queremos continuar en la ejecución de los anteriores programas e impulsar las recomendaciones pastorales que aún debemos atender: la catequesis y la pastoral social.

Al finalizar este año debemos también evaluar la nueva estructura pastoral de la Arquidiócesis para que sea un mejor instrumento al servicio del anuncio del evangelio.

Esta carta quiere integrar estos elementos y, continuando con las líneas ya trazadas, presentarlas de un modo orgánico en clave pastoral.

Con este proyecto queremos responder a la pregunta "Señor, ¿a qué nos invitas hoy a nosotros? ¿Qué harías en nuestro lugar?".

"Fijos los ojos en Jesús", como nos invita la carta a los Hebreos (Hb 12,2), les presentamos este texto en clave de proyecto y acción pastoral.

Es el enfoque global que se quiere dar a la acción pastoral expresado en el "qué" se quiere alcanzar y "para qué", determinados a partir del diagnóstico pastoral y que dan unidad al plan.

OBJETIVO GENERAL

SER IGLESIA EN SALIDA, EVANGÉLICA Y TRANSPARENTE, para impulsar el encuentro personal y comunitario con Jesús Resucitado, conocer el amor del Padre, y animados por el Espíritu, ser testigos de su salvación.

SER IGLESIA EN SALIDA, EVANGÉLICA Y TRANSPARENTE

La Iglesia no existe para sí misma, es el pueblo, la asamblea, la comunidad, donde Jesucristo, vivo y resucitado, se hace presente en la historia. La Iglesia vive por Él y para Él. Lo anuncia, proclama su Palabra, celebra los signos palpitantes de su presencia en los sacramentos, sobre todo hace actual cada día, en el altar, el sacrificio eucarístico.

La Iglesia, Pueblo de Dios, por la acción del Espíritu Santo, transmite de generación en generación, la memoria viva de Jesús en palabras y acciones, y da testimonio del amor de Dios en tantísimas obras que están diseminadas por toda nuestra ciudad, en especial en el servicio comprometido a los que más necesitan.

La Iglesia, al descubrir vivo y cercano a Jesús, nos abre al amor del Padre Dios, su deseo de que todos sus hijos conozcan su paternidad llena de ternura y misericordia. El Espíritu Santo es el animador de la vida de la Iglesia, como suave brisa que hincha las velas de nuestra barca y nos permite arribar a buen puerto.

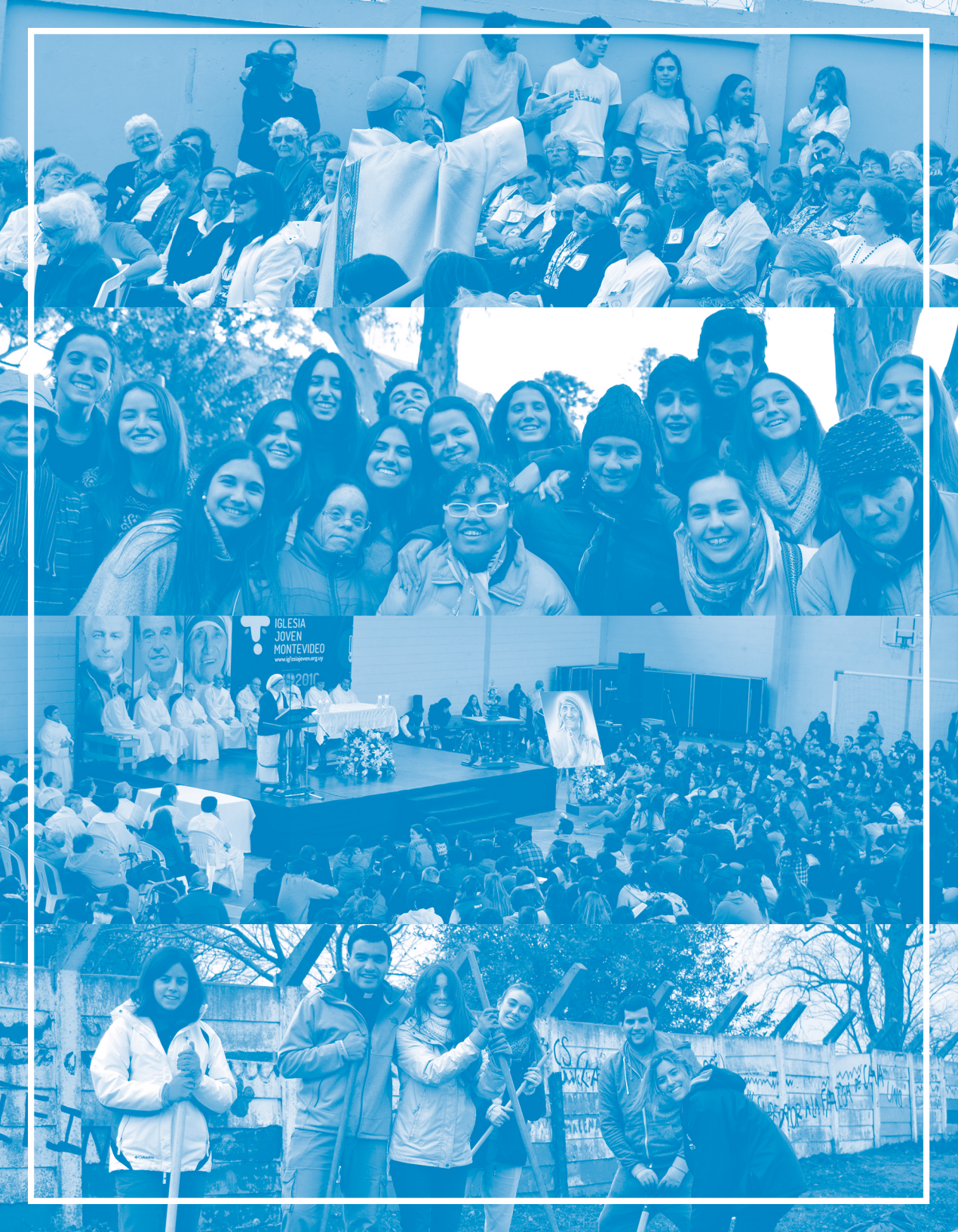
Procuramos entonces ser constructores de puentes, y no de murallas, para que muchos puedan llegar a Jesús y tener ese encuentro personal e intransferible con Él que les abra a los horizontes hermosos de descubrirse amados por Dios como hijos. Estamos llamados a ser transparencia de Jesús. Si Jesús está impreso en nuestra vida, en nuestro rostro, en nuestra sonrisa, en nuestro actuar, lo transparentamos.

Estas actitudes personales de cada cristiano tienen también su lado comunitario e institucional. Todas las comunidades e instituciones de Iglesia están llamadas a vivir la transparencia en todos los aspectos de su vida. Desde lo administrativo, las relaciones laborales, el trato a las personas, la claridad de los procedimientos, el respeto a las diversas instancias de decisión, el sentido de la obediencia y de la subsidiariedad, la acogida a los que vienen a nosotros, etc.

Se trata de vivir el "sí y el no" del evangelio (Mt 5,37) sin agregados, sin confusiones, sin turbiedades.

Vivir según el evangelio y ser transparencia del Señor nos pone en camino de ser Iglesia en salida y así ser fieles al mandato de Jesús: "Vayan y hagan discípulos míos a todas las naciones" (Mt 28,19). Somos Iglesia en salida cuando: movidos por el Espíritu, vivimos la alegría de encontrarnos con Jesús, lo servimos en el prójimo y en la sociedad, lo anunciamos a todos y así, siendo transparencia de su presencia, convocamos a ser comunidad que vive y celebra el amor del Padre.

Desde esta perspectiva vivimos las cuatro dimensiones pastorales de la Iglesia (el anuncio, la comunión, el servicio y la liturgia) que muchas veces lo decimos por su nombre griego: kerygma, koinonía, diakonía y liturgía. Constituyen los cuatro objetivos específicos que nos ayudan a encarnar el objetivo general.


IGLESIA
JOVEN
MONTEVIDEO
www.iglesiajoven.org.uy

Son los caminos que llevan al objetivo general, y orientan los distintos programas pastorales para alcanzar el resultado global propuesto.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. **Anunciadora** KERYGMÁTICA
2. **Que vive la comunión** KOINONÍA
3. **Servidora** DIAKONÍA
4. **Que celebra el Domingo** LITURGÍA

1. **Anunciadora** KERYGMÁTICA

Una Iglesia "anunciadora", que da testimonio de Jesús Resucitado, de la alegría de ser cristianos, inquieta, que salga a buscar a los bautizados que se han alejado de la fe.

Nos alarma el número de nuestros hermanos que se han ido alejando de la práctica de la fe primero, y luego, poco a poco, de la misma vida de fe. La secularización en nuestro país fue muy profunda y ha creado ese vacío existencial que, pasadas las ideologías entusiasmantes que marcaron otros tiempos, hoy sólo parece llenar el ansia de consumo.

Estamos llamados a dar testimonio, a anunciar la alegría de ser cristianos. No hay nada más bello, más hermoso, nada que nos haga más plenos, que nos amplíe más el horizonte, que conocer al autor de la vida, al que ha vencido a la muerte: a Jesús Resucitado.

No podemos quedarnos quietos en nuestras comunidades. No podemos tener nuestros templos cerrados, ni quedarnos nosotros adentro. ¿Cómo comunicar? ¿Cómo anunciar?

Allí donde entra Jesús y su evangelio, la vida cambia, se transforma, rejuvenece. Cada comunidad, cada cristiano, está llamado a preguntarse qué hace para compartir lo que le da sentido a su vida, y así anunciar a Jesús. En la oración estamos invitados a pedirle al Espíritu Santo el fuego de su amor, para que seamos capaces de escuchar a

nuestros hermanos, y nos dé las palabras adecuadas y el gesto oportuno para esta misión: salir, dar testimonio. Anunciar el Nombre de quien es capaz de salvar. Si esto es necesario en toda nuestra sociedad, parece más urgente hoy en los barrios populares y aun más en los asentamientos, donde muchas veces nuestra Iglesia no logra llegar y anunciar, aún cuando esté presente en diversidad de servicios, verdaderos testimonios de solidaridad cristiana, en muchos de estos barrios.

RECOMENDACIONES PASTORALES

- Formar un equipo diocesano que apoye a las parroquias en el primer anuncio, y propicie la formación de equipos locales (parroquiales o zonales). *Estos equipos procurarán generar o integrar acciones de impacto, convocar a los cristianos alejados o a los que aún no ha llegado el evangelio, y acompañar los primeros pasos del catecumenado.*

- Priorizar en la pastoral arquidiocesana los procesos discipulares *(catequesis del discipulado), que generen un espíritu de comunión en la diversidad de propuestas para formar pequeñas comunidades que sostengan, vivan y celebran la fe.*

2. Que vive la comunión KOINONÍA

Una Iglesia que vive la comunión. Capaz de vivir la diversidad con cariño. Donde haya una coherencia pastoral sin pretensiones de uniformidad.

En nuestra Iglesia de Montevideo hay diversidad de carismas, son un don del Espíritu Santo. Carismas diversos ligados a distintas comunidades religiosas. Carismas de fundaciones nuevas y movimientos. Carismas propios de la rica tradición de nuestra iglesia diocesana.

También entre nosotros hay diversidad de posturas o de tendencias, ya sea por razones políticas o históricas, teológicas o "cardiológicas". A veces, tras nuestras diferencias, no siempre hay razones, sino también emociones. ¡Es natural que esto exista! La Iglesia es sacramento de comunión. La comunión no es uniformidad, es amor en la diversidad. Es el Padre que engendra desde la eternidad al Hijo. Es el amor del Padre y del Hijo cuya expresión personal es el Espíritu Santo.

¡Qué pobre una Iglesia uniforme! ¡Qué triste una Iglesia dividida! Estamos llamados a vivir la diversidad con cariño. A mirar y admirar los diferentes aportes. A aprender unos de otros. A no pretender que la propia perspectiva sea la única verdadera o que deba ser la de todos. Los santos también han tenido la sagacidad de estimularse en la diversidad y aprender de otros sin imitaciones serviles. Esto no quita nada a un sano sentido crítico que nos puede llevar también a una evangélica corrección fraterna, pero sí suprime una endémica enfermedad de críticas destructivas que tanto daño nos hace.

Esta diversidad vivida con cariño, esta comunión eclesial, implica también discernimiento a diversos niveles y la palabra orientadora del Obispo, ya para aceptar carismas nuevos, ya para estimular o corregir. Sin duda siempre hay mucho para convertirnos, pero partamos de la base de que estamos para lo mismo: anunciar a Jesús, servir al Reino, hacer Iglesia en comunión. Somos hijos del mismo Padre, tenemos en María la Madre que teje la unidad de la familia de su Hijo.

RECOMENDACIONES PASTORALES

- Implementar a través del IAF (Instituto Arquidiocesano de Formación) la formación de los discípulos misioneros *de la evangelización (sacerdotes, consagrados y laicos), articulando las instancias que ya existen y animando y facilitando otras nuevas, coordinando con la Facultad de Teología.*

- Implementar un programa diocesano de intercambio de recursos *humanos, pastorales y económicos entre comunidades, instituciones y servicios eclesiales.*

3. **Servidora** DIAKONÍA

Una Iglesia servidora que se pone del lado de los últimos.

La elección del Papa Francisco, desde la elección de su nombre hasta sus primeras palabras y gestos, nos recuerda cabalmente dónde tiene que estar el corazón de la Iglesia en fidelidad al corazón de Jesús: del lado de los pobres.

Nuestra Iglesia tiene una hermosa tradición de compasión hacia el que sufre. Desde las obras asistenciales o de promoción que han estado presentes a lo largo de nuestra historia, hasta los jóvenes que cada noche de invierno salen a dar un plato de comida caliente y a compartir una sonrisa y una oración con los que están en situación de calle.

Muchos laicos cristianos han aportado y aportan, desde el sistema político o desde diversas instancias de la sociedad civil, a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Este camino está llamado a ser un camino a recorrer juntos, donde no se trata tanto de "ir", sino de integrar. No es tanto dar una mano al otro, sino darnos las manos, para caminar juntos como Pueblo de Dios, hijos del mismo Padre.

Somos además una Iglesia libre. Cuando nos manifestamos como Iglesia nuestros aportes no pueden estar condicionados, desde una opción política determinada, sino fijando los ojos en Jesús, poniéndonos del lado de aquellos con los que Él se identifica. Pidiendo la luz de su Espíritu para no ser engañados ni dejarnos llevar.

RECOMENDACIONES PASTORALES

- Repensar el rol de la Iglesia en relación a la problemática social *(Pastoral Social), reconociendo el protagonismo de la actividad laical y cuidando la integración de anuncio y de servicio en las acciones sociales eclesiales.*

4. Que celebra el Domingo LITURGÍA

Una Iglesia que se reúne cada domingo a celebrar la Eucaristía.

La Iglesia que es comunión y servicio, también es una Iglesia celebrante. No podemos menos que celebrar a Aquel que se hace presente en medio de nosotros y con nosotros, unidos en el mismo Espíritu, glorifica al Padre. Entre las diversas celebraciones de la Iglesia, quiero detenerme particularmente en la celebración del Día del Señor, el domingo.

La Misa dominical sigue siendo esencial para nuestro camino de fe. La insistencia de nuestros mayores en el precepto a cumplir generó en muchos la reacción contraria. Hoy se insiste poco en lo que constituye no el techo de la vida cristiana sino la base de la misma.

Ir o no ir a Misa el domingo, se convierte así en una decisión que, aún sin pretenderlo, marca en un sentido u otro mi fidelidad a Cristo. Cuando dejo de participar, voy "viviendo de rentas", pero poco a poco mi vida se va alejando del Señor. El Domingo, que es por definición Su día, se va transformando en otra cosa, y se va vaciando de un contenido esencial de la experiencia cristiana, que no es tal, sin el encuentro personal y comunitario con Dios. Este encuentro semanal es, desde las primeras páginas de la Biblia, un don y un mandato. A Dios se lo ama y también se lo obedece.

Cuando esta participación en la Eucaristía la vivimos como familia se refuerza aún más la unión a la que está llamada este signo visible de la

Trinidad Santísima. La familia cristiana se consolida en la oración en común y aún más celebrando juntos el amor de Dios.

¡Qué responsabilidad la del sacerdote y la comunidad para preparar bien la Eucaristía dominical! La participación en la Misa ciertamente crecerá no por hacer de ésta un show entretenido sino haciendo accesible el misterio de la fe en su austera belleza. Una liturgia bien celebrada, cantos apropiados, un ministerio de acogida para los que recién llegan, una homilía con un lenguaje accesible para comunicar la Buen Noticia. Es el encuentro dominical que nos alimenta para la vida. La esencia de la vida cristiana es tremendamente simple y por ello tan adecuada a todos.

RECOMENDACIONES PASTORALES

- ***Dar al año litúrgico un lugar central en la vida de la Arquidiócesis,*** *procurando generar una mística común.*

- ***Promover diversos tipos de celebraciones comunitarias de la fe*** *para que se adapten lo más posible a las necesidades pastorales de cada situación; y la Eucaristía, "fuente y culmen de la vida cristiana", sea vivida con la alegría y la dignidad que le son propias.*

CRITERIOS DE ACCIÓN

1. Una Iglesia participativa

2. Ubicada en la sociedad plural

3. Que habla un lenguaje comprensible

1. Una Iglesia participativa

Una Iglesia participativa. Donde presbíteros, diáconos, consagrados y laicos encuentren su lugar y donde los organismos de participación sean efectivos y fecundos, instrumentos para la nueva evangelización.

Con mucho esfuerzo y cariño hemos elaborado a lo largo del año 2014 una propuesta de reforma de la estructura pastoral de la Arquidiócesis. La aprobamos "ad experimentum" por tres años. Es también camino, no fin en sí mismo. Es un intento pensado y estudiado que pretende dar mayor agilidad a nuestra estructura pastoral y servir de impulso a nuestra misión evangelizadora.

Tres grandes fuerzas conformamos nuestra Iglesia: el clero (obispos, presbíteros y diáconos), la vida consagrada (en sus diversas formas) y los laicos (ya sea en las parroquias, movimientos o diversos grupos). Se trata de renovar la identidad de cada uno, de vivir sin invadirnos, en el respeto, la participación, la escucha, y la imprescindible complementariedad.

Seamos audaces en la comunión. Aprovechemos las instancias de participación que la Iglesia nos brinda. Huyamos de creérnosla cuando representamos a otros, más bien tengamos conciencia de que sólo somos servidores de la comunidad. Es fundamental que los jóvenes sean efectivamente partícipes de los diversos organismos eclesiales. Si ellos no están, será importante que nos preguntemos por qué y que les demos el lugar correspondiente.

Un elemento clave en la participación es en cada parroquia la constitución y funcionamiento del Consejo Pastoral Parroquial y del Consejo Económico Parroquial.

2. Ubicada en la sociedad plural

Una Iglesia ubicada en la sociedad plural en la que vivimos, que diga su palabra sin pretensiones hegemónicas, capaz de escucha y diálogo, pero sí anunciando a Jesucristo y las implicancias éticas de su seguimiento, con humildad y sin complejos.

Vivimos en una sociedad plural, democrática, laica. Es importante que lo percibamos para ubicarnos en el contexto en que vivimos y donde estamos llamados a anunciar con fidelidad y alegría, el gozo del Evangelio con lo que esto implica.

Abogamos por una laicidad positiva. De hecho, los primeros cristianos, al desafiar al poder sacralizado del emperador de Roma llamando Señor sólo a Jesús, dieron el primer paso histórico fundamental hacia la laicidad.

La laicidad positiva supone que todos los actores de una sociedad plural y democrática estamos llamados a colaborar procurando el bien común de la sociedad. La Iglesia, presente en nuestra historia desde sus inicios, que ha aportado en todos los campos del quehacer nacional, también tiene, a través de sus diversas instituciones y desde el ámbito de su jerarquía, una palabra que aportar, un anuncio que realizar.

En el contexto de nuestra sociedad el desafío que muchas veces se hace difícil para nosotros, y que no siempre resolvemos adecuada-

mente, ya sea por algún "complejo" propio o por prejuicios ajenos, es tener una clara identidad desde la cual dialogar, venciendo dos tentaciones opuestas: pretender dictar cátedra o diluirnos sin decir nada.

Somos la Iglesia Católica. En todos los temas que hacen a la dignidad humana tenemos una palabra que decir, un aporte que realizar. No pretendemos en la sociedad plural que todos piensen como nosotros, pero no queremos callar nuestro aporte que consideramos digno y significativo.

Sabemos además que el diálogo nos enriquece. Ya sea en la interna de la Iglesia, ya sea el que establecemos con otros integrantes de nuestra sociedad, o con otras comunidades religiosas. El diálogo ecuménico e interreligioso es también una riqueza que nos ayuda en el respeto y la comprensión del otro, en aprender y compartir, así como en valorar la propia identidad. No tengamos miedo al diálogo. Seamos capaces de escuchar. No rehuyamos la discusión si ésta se hace en un marco de respeto y libertad.

3. Que habla un lenguaje comprensible

Una Iglesia capaz de hablar en un lenguaje comprensible.

Si hablamos un lenguaje que resulta incomprensible para aquellos a los que queremos llegar es obvio que no nos prestarán atención. Muchas veces damos por supuesto elementos básicos de la cultura cristiana, pero en la sociedad secularizada en la que vivimos no podemos hacerlo.

Un capítulo especial es el de nuestros niños y jóvenes de los diversos contextos sociales. Ellos pueden ser nuestros maestros para aprender un lenguaje comprensible para todos. A su vez el ocuparnos decididamente de su iniciación cristiana desde el hogar, la escuela, la catequesis parroquial, es clave.

El evangelio es por naturaleza anuncio, buena noticia que está llamada a llegar a todos. La comunicación fluida es para todas las edades. Siempre hubo diversidad de formas de comunicarnos y esto hoy se ha multiplicado. Si nos quedamos solamente en los elementos tradicionales y no buscamos en las nuevas tecnologías cómo hacer vivo y llamativo hoy el anuncio de Jesús, estamos perdiéndonos una oportunidad preciosa. Más aún cuando las nuevas posibilidades no siempre suponen un alto costo, sino más atención y sentido de la oportunidad.

¿CÓMO ALCANZAR LOS OBJETIVOS?

RECOMENDACIONES PASTORALES

Después del análisis de la realidad, el Consejo de Presbiterio presentó al Arzobispo estas recomendaciones pastorales, que ya las hemos visto integradas en los cuatro objetivos específicos:

ANUNCIO - KERYGMA

- **Formar un equipo diocesano que apoye a las parroquias en el primer anuncio, y propicie la formación de equipos locales (parroquiales o zonales).** Estos equipos procurarán generar o integrar acciones de impacto, convocar a los cristianos alejados o a los que aún no ha llegado el evangelio, y acompañar los primeros pasos del catecumenado.
- **Priorizar en la pastoral arquidiocesana los procesos discipulares** (catequesis del discipulado), que generen un espíritu de comunión en la diversidad de propuestas para formar pequeñas comunidades que sostengan, vivan y celebran la fe.

COMUNIÓN - KOINONIA

- **Implementar a través del IAF (Instituto Arquidiocesano de Formación) la formación de los discípulos misioneros** de la evangelización (sacerdotes, consagrados y laicos), articulando las instancias que ya existen y animando y facilitando otras nuevas, coordinando con la Facultad de Teología.
- **Implementar un programa diocesano de intercambio de recursos** humanos, pastorales y económicos entre comunidades, instituciones y servicios eclesiales.

SERVICIO - DIAKONÍA

- **Repensar el rol de la Iglesia en relación a la problemática social** (Pastoral Social), reconociendo el protagonismo de la actividad laical y cuidando la integración de anuncio y de servicio en las acciones sociales eclesiales.

LITURGIA - LITURGÍA

- **Dar al año litúrgico un lugar central en la vida de la Arquidiócesis**, procurando generar una mística común.
- **Promover diversos tipos de celebraciones comunitarias de la fe** para que se adapten lo más posible a las necesidades pastorales de cada situación; y la Eucaristía, "fuente y culmen de la vida cristiana", sea vivida con la alegría y la dignidad que le son propias.

ser la
ALEGRÍA
de DIOS
DE LA VIDA
RMV
ICMtv
ICMtv
IGLESIA
JOVEN
MONTEVIDEO

PROGRAMAS EVANGELIZADORES COMENZADOS EN 2016

Los programas evangelizadores tratan de ejecutar las recomendaciones pastorales. Algunos se dirigen específicamente a algunas de ellas. Dos son más transversales: el referido a la formación y la renovación del departamento de Comunicación Social de la Arquidiócesis. En general cada uno de los programas responde a más de una recomendación pastoral.

Equipo de Primer Anuncio

Su tarea es propiciar la formación de equipos locales (parroquiales o zonales). Estos equipos procuran generar o integrar acciones de impacto, convocar a los cristianos alejados o a los que aún no ha llegado el evangelio, y acompañar los primeros pasos del catecumenado.

Proyecto Puertas Abiertas

Su función es posibilitar que los templos puedan tener sus puertas abiertas de modo de facilitar el acceso y hacer visible una iglesia acogedora.

Ministerio Musical de las Parroquias

Su función es la promoción, creación y acompañamiento de grupos de animación musical en los centros de culto. También la formación musical y litúrgica de sus integrantes. Procura que exista una amplificación adecuada en nuestros templos.

Departamento de Comunicación Social (DECOS)

Su objetivo es hacer llegar efectivamente la Buena Noticia a toda la población de Montevideo, sobre todo a quienes se han alejado de la Iglesia y a quienes aún no ha llegado el mensaje del Evangelio, haciéndolo de la forma más adecuada en cuanto calidad y contenidos, utilizando todos los medios y herramientas de comunicación disponibles, de manera profesional y tecnológicamente actual, en base a un plan estratégico de comunicación.

Instituto Arquidiocesano de Formación (IAF)

Se ha creado para la formación de los discípulos misioneros de la evangelización (sacerdotes, consagrados y laicos), articulando las instancias que ya existen y animando y facilitando otras nuevas, coordinando con la Facultad de Teología.

IGLESIA
JOVEN
MONTEVIDEO
www.iglesiajoven.org.u
2016
Fundación
SOPHIA
NAVIDAD con JE

OTRAS INICIATIVAS PASTORALES IMPULSADAS POR LA ARQUIDIÓCESIS EN ESTE TIEMPO:

Son múltiples las iniciativas pastorales que lleva adelante cada parroquia, congregación religiosa, centro educativo, movimiento, comunidades eclesiales de base, etcétera. Se ha realizado el Rosario de bendiciones de las Familias. Un grupo de laicos comenzó en 2016 "La Palabra en vos". Aquí se señalan sólo algunas iniciativas impulsadas desde la Arquidiócesis.

Fiesta San Felipe y Santiago

El deseo de revitalizar la fiesta de nuestros Santos Patronos se concretizó en la Fiesta celebrada en el Prado en mayo del año pasado y que continuaremos celebrando cada año. Este año se realizará también un acto cultural invitando a de representantes de la sociedad plural.

Fundación Sophia

Fundada en 2014 para rescatar a los colegio católicos de los barrios populares que se encontraban en dificultad. Ha crecido exponencialmente. Este año la integran 9 colegios de Montevideo y 8 del interior, con cerca de 4.000 alumnos. Se propone una educación de calidad en lo académico y pastoral.

Fundación Liceo Jubilar

En este año 2017 cumple sus 15 años. Ha sido una inciativa pionera en materia de educación de calidad en ambientes vulnerables. Al Ciclo Básico se le ha sumado el EPA (Equipo Pastoral de Acompañamiento) que apoy a los adolescentes que continúan el bachillerato y a los que ingresan a la Universidad. A su vez hace 7 años se inició el liceo para adultos que en un año completa el ciclo básico. Este año tiene 120 inscriptos.

Iglesia Joven

La Vicaría de Adolescentes Jóvenes y Vocaciones de la Arquidiócesis ha procurado renovar su propuesta para llegar mejor a los jóvenes católicos y a los agentes de pastoral juvenil: ejercicios espirituales, misión juvenil diocesana, peregrinación a la Virgen de los Treinta y Tres, comunicación en las redes, apoyo a iniciativas diversas de oración y de servicio.

Musical Jacinto Vera

Para dar a conocer la vida y obra del Venerable Jacinto Vera, primer Obispo de Montevideo y favorecer la causa de canonización.

Participación en el Diálogo Social

Se respondió a la invitación del Presidente como Arquidiócesis y se coordinó con AUDEC y UCU. Después se conformó un grupo con las otras instituciones UM, ACDE, KÖLPING y CARITAS. Se trabajó con seriedad y se presentaron doce propuestas en cinco temas.

Programa Navidad con Jesús

El programa constó de cinco puntos: Rosario de la Aurora en la novena de la Inmaculada; balconeras; gesto de misericordia; bendición de los "Niños Jesús"; oración en familia en la Nochebuena. Fue muy bien recibida, se continuará.

Club Católico

Jacinto Vera, Mariano Soler, Zorrilla de San Martín y muchos otros, pusieron las bases del antiguo Club Católico, buscando impregnar la sociedad uruguaya con los valores cristianos. Es una invitación a ser parte de una comunidad que construya un auténtico cambio en la sociedad actual, respondiendo a los desafíos de una renovada evangelización en este siglo XXI. El Club Católico quiere ser un lugar de identidad, diálogo abierto, encuentro y pertenencia, así como un instrumento de evangelización y promoción de un cambio cultural.

Participación en Encuentros de la CEU

Se han realizado en Montevideo con buena paticipación en 2016 el XXXIV Encuentro Nacional de Laicos en mayo y el IV Congreso de la Familia en octubre.

SACERDOTES ANCIANOS
FONDO DE AYUDA AL CLERO
APOYO A PARROQUIAS CARENCIADAS
RETIRE SU
"Los que habían creído estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí"
Hch 2,44
MONTEVIDEO

IGLESIA de
TODOS

RECURSOS ECONÓMICOS

Para poder llevar adelante la misión pastoral necesitamos de recursos económicos. La transparencia y la eficacia han querido ser dos elementos básicos a la hora de llevar adelante la gestión económica de la Arquidiócesis. Al tradicional "Fondo Común Diocesano" con sus tres colectas anuales se ha sumado la Campaña "Iglesia de todos". El Fondo común Diocesano debería llegar a cubrir los gastos esenciales de la Arquidiócesis: sostenimiento de los seminaristas, pago de la cuota al Hogar Sacerdotal y Fondo de Ayuda al Clero. Todavía estamos lejos de ello, en un 35%. La campaña "Iglesia de todos" cubre lo que aún no llega el FCD y los aportes restantes se direccionan a los programas pastorales.

Es fundamental adquirir la conciencia que la Iglesia es de todos y entre todos la debemos sostener. Hemos contado muchas veces con la ayuda de organizaciones eclesiales de otros países. Estamos muy agradecidos con ellas pero el Pueblo de Dios debe ser capaz de asumir sus responsabilidades y mantener su Iglesia como hicieron nuestros mayores.

Concluyendo

Estamos en un momento clave en la vida de nuestra Iglesia. No se trata de soñar con nostalgia en tiempos idos de éxitos pastorales o de unanimidades cristianas que además, entre nosotros, casi no existieron. Se trata de vivir y anunciar con alegría el evangelio en esta sociedad laica y plural.

¿Somos una minoría en este Uruguay? Podemos ser una minoría cada vez más pequeña, disminuida, que termina siendo una realidad exótica en un mundo que nos mira con desdén. O podemos asumir nuestro ser "sal de la tierra y luz del mundo" (Mt 5,13). No lo seremos ciertamente si jugamos al achique, temerosos, avergonzados o si pensamos que alcanza con que la Iglesia aporte para que la sociedad sea más justa y fraterna. Corremos ahí el peligro de transformarla en una ONG aceptada por todos.

Asumimos con dolor y vergüenza nuestras culpas. No somos club de perfectos sino pueblo de pecadores. Pero conocemos nuestra historia y nuestra realidad hoy. No nos "comemos la pastilla" de ser los culpables de todo. Sentimos el sano orgullo de ser lo que somos: Iglesia Católica. La mayor "multinacional" de amor y de servicio. Portadores de una buena noticia que no nos pertenece, servidores de una verdad que nos sobrepasa, recorredores de un camino que lleva a la vida plena. Somos sencillamente amigos de Jesús, hijos del Padre, miembros de su Iglesia que, impulsada por su Espíritu, vive hoy el mandato del Señor: "Vayan y anuncien".

Seamos una minoría creativa, alegre, que sabe construir en diálogo con otros el Uruguay que queremos, un país más justo, más fraterno, más integrado: “donde los más infelices sean los más privilegiados”. Seamos “fermento en la masa” con realismo, sencillos, pero no ingenuos. No dejemos diluir nuestra identidad, porque sin fidelidad a nuestras raíces que brotan de la cruz de Cristo, al final no seremos nada, no haremos el bien a nadie y caeremos en la apatía que envuelve como una pesadilla a tantos y tantos en nuestro país.

Nuestra vida no quiere ser “un viaje placentero” sino un camino donde dejar huella, una siembra generosa de esperanza. Nuestra vida es misión y compromiso, plenitud de sentido, respuesta agradecida al don de Dios.

Fijemos los ojos en el Señor. María, Madre de Dios, nos aliente a ser transparencia de Jesús. Ella es figura de la Iglesia, es parte de nuestro Pueblo Santo, hija amada del Padre. Ella, llena del Espíritu Santo alienta a los apóstoles en Pentecostés. Ponemos toda nuestra acción pastoral en sus manos. Se la confiamos. María camina con nosotros, nos auxilia, nos impulsa, nos consuela.

Con mi cariño y mi bendición.

+ Daniel Sturla

Cardenal Arzobispo de Montevideo

Ser iglesia en salida

Evan

gélica y transparente

FOTO: Mariana Castiñeiras / El Observador